

Russell Kelfer

La Gracia Mayor Que Todo Nuestro Pecado

SP1243-A

Serie: El Carácter de Dios



DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.
INTO HIS LIKENESS RADIO

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278 • (210) 226-0000 / 1-800-375-7778 • www.dtm.org • dtm@dtm.org

La Gracia Mayor Que Todo Nuestro Pecado

Un compositor escribió esta canción de manera hermosa. La canción dice así:

Maravillosa gracia de nuestro amante Dios,
Gracia que excede nuestros pecados y culpas,
Que en el Monte Calvario quedo saldada,
Pues ahí fue derramada la Sangre del Cordero.

Gracia, Gracia, Gracia de Dios,
Gracia que perdonara y limpiara mi interior,
Gracia, Gracia, Gracia de Dios,
Gracia que es mayor que todo nuestro pecado

Maravillosa, Infinita, inigualable Gracia,
Otorgada gratuitamente a todo el que cree,
Tú que anhelas ver su rostro
¿En este momento recibirías Su Gracia?

Gracia, Gracia, Gracia de Dios,
Gracia que perdonara y limpiara mi interior,
Gracia, Gracia, Gracia de Dios,
Gracia que es mayor que todo nuestro pecado

Cuantas veces hemos cantado esa canción. “*Gracia, Gracia, gracia de Dios, gracia mayor que todo nuestro pecado*” Y hasta cierto grado creemos que la gracia de Dios es suficiente para nuestra salvación. Creemos que una vez y por todas en el Calvario, Su Misericordia nos perdono, y Su gracia nos dio el derecho de *nacer de nuevo*. Pero de alguna manera, una vez que hemos nacido para el Reino por Su Sangre, fallamos al no creer que la misma calidad de gracia que nos salvo puede liberarnos de la cautividad del mismo enemigo que una vez nos mantuvo en esclavitud. Reconocemos que “mayor es Aquel que mora en nosotros que el que esta en el mundo” pero en la experiencia, vivimos como si “Aquel en nosotros” o se quedo dormido o lo hemos inutilizado con nuestras propias fallas y con nuestra inutilidad.

Y así andamos en esta tierra en fracaso constante, pero claro proclamando que pertenecemos a un Dios de Victoria. Con que

La Gracia Mayor Que Todo Nuestro Pecado

razón el mundo esta tan confundido. “Gracia maravillosa, infinita, inigualable...gracia que es mas grande que nuestro pecado...” Ese es el poder que ahora fluye por tus venas espirituales y te da la autoridad de pararte en victoria contra cualquier ataque que satanas te lance. Nuestro Dios es un Dios que gana las batallas, no que las pierde. Y nosotros somos Sus hijos. Que lastima que nosotros que reclamamos ser herederos del Rey, reclamemos tan pocas veces Su gracia y por lo tanto muy pocas veces reclamamos la victoria del Rey. Nuestro estudio de hoy es acerca de otro aspecto de la maravillosa gracia de Dios...Su gracia que es mayor que todos nuestros pecados.

Nuestro guía de estudio en esta ocasión será:

- 1- La gracia limpiadora de Dios
- 2- La gracia defensora de Dios
- 3- La intención de la Gracia de Dios

¡La gracia de Dios! Que asombrosa expresión para decir quien El es. Es la misma vida de Dios reducida, de alguna manera mas allá de nuestro entendimiento, a una envoltura humana, pero sin comprometer sus características divinas. Es Su poder capacitador infundido en las vidas de aquellos que dentro y fuera de ellos mismos no somos capaces. Fue Su gracia la que nos saco de las profundidades del infierno mismo y nos puso sobre La Roca, y puso un nuevo canto en nuestros corazones. Fue Su gracia que nos dio a cambio de nuestro pecado Su misericordiosa Gracia y nos dio Su Mismo Espíritu como un anticipo de nuestra herencia. Fue Su gracia la que nos garantizo un hogar eterno donde será borrado todo pecado y muerte y el dolor y la tristeza se irán para siempre. Fue Su Gracia. Pero amados, además de eso, Es Su gracia y solo Su gracia, la que nos da poder y nos capacita para detener los darnos de satanas; “*y habiendo hecho todo...para pararnos.*”

Y hache es donde con frecuencia fallamos en no apropiarnos el poder que es nuestro. No es difícil hablar de la *gracia redentora* (aquella con la que fuimos salvados) y no es difícil que reclamemos la gracia eterna (que nos garantiza lo que nos espera). Lo que parece ser más difícil para nosotros es el correctamente sostenernos a la gracia que mora en nosotros, esa expresión sobrenatural, gratuita, inmerecida y soberana de Su poder que nos sustenta cuando somos tentados, que nos convence cuando estamos pecando, y que nos libera, cuando decidimos ser liberados de las

garras de satanas. Y aun así, ninguna expresión de la naturaleza de Dios es tan visiblemente evidente como Su Gracia que mora en nosotros. Es literalmente el poder de Dios derrotando a satanas ante nuestros propios ojos. Y esa gracia siempre esta ahí para el que decida tomarla.

¿Habrà alguna razón por la cual no la tomemos? ¿Habrà alguna razón por la cual con frecuencia vivamos sumergidos en la derrota y al mismo tiempo pretendamos estar adorando a un Dios todo poderoso? Pues si hay algunas razones, veamos algunas:

LA GRACIA LIMPIADORA DE DIOS.

Razón Numero uno. No nos apropiamos o no apreciamos correctamente la Gracia limpiadora de Dios. Le llamamos Gracia Limpiadora a esa increíble y divina expresión de poder que cuando confesamos nuestros pecados, no solo los perdona (misericordia), sino que nos limpia de toda culpa (gracia). Es, una vez más, un aspecto dual de Su amor que fluye del mismo corazón de Dios en el momento en que nos humillamos y nos hacemos vulnerables a ese amor. En un instante de divino poder, Su misericordia nos envuelve con Su perdón y Su gracia nos da el poder de ser perdonados. En ese momento en la corte celestial algo tremendo pasa. El Dios Eterno, Creador del cielo y la tierra, toma su borrador gigante y borra en Su omnisciente almacén todo recuerdo de aquel pecado. Y no vuelve a tenerlo en contra de nosotros nunca más. Tan lejos como esta el oriente del occidente así de lejos el quita nuestro pecado de delante de El. Se va, pues Su misericordia ha provocado que El nos perdone. Y luego un segundo paso toma lugar. Su gracia nos permite Ser Perdonados. Se nos da de manera interna en Cristo, la capacidad de aceptar el perdón de Dios y no conservar la culpa y el dolor y el temor que implican el estar separados de Dios.

El nos perdona, el nos capacita para ser perdonados. Todo en un momento, en un parpadeo. El ha hecho todo. Todo lo que nosotros necesitamos hacer entonces es aceptar lo que El ha hecho, y vivir en la hermosura de Su Santidad como hijos perdonados, limpiados y renovados de un Dios Justo.

Esto significa que en el momento de la conversión, Dios mira hacia abajo y nos ve como si no hubiéramos pecado, pero si el creyente no puede aceptar el perdón de Dios de manera interna pues se siente que no lo merece, o se siente incapaz de pagar a

La Gracia Mayor Que Todo Nuestro Pecado

Dios por Su misericordia, o no puede entender como un Dios Santo puede perdonar instantáneamente tan grandes ofensas, el esta, en ese momento pecando contra la gracia de Dios. Si es verdad que no lo merece. Eso es lo que la gracia es. Si es verdad que no le puede pagar a Dios por ello. Eso es lo que la gracia es. Si es cierto que esta mas allá de la comprensión que un Dios santo pueda ver de manera favorable a un pecador que a vivido en las profundidades de la degradación, pero la gracia es sobrenatural, así es que debe ser mas allá de nuestra comprensión humana o no sería gracia.

Así es que una vez que somos limpiados del pecado y liberados de las puertas del infierno, al no creer que hayamos sido perdonados es negarle a Dios el privilegio de demostrar Su Gracia Maravillosa. Tenemos ese derecho, pero al hacerlo perdemos la libertad que es nuestra si permitimos que la Gracia de Dios reine en nosotros completamente. Y muchos de los santos espiritualmente impotentes son aquellos que no pueden o no aceptaran la gracia que Dios les ha dado para que sientan Su Misericordia. Su Misericordia, verán ha sido extendida; han sido perdonados, pero es Su Gracia la que nos permite recibir esa misericordia y apropiarnos de ella como personas limpiadas. Una vez que Dios nos ha perdonado, satanas no puede hacer nada para frustrar Su divina misericordia. Se nos ha dado a nosotros como un acto total y completo de un Dios Soberano. La gracia, sin embargo, para experimentar esa misericordia, se convierte en el próximo blanco de satanas. Y si ya has sido limpiado por Dios, pero te rehúas a vivir esta libertad, entonces eres ahora un hombre libre que ha elegido permanecer en esclavitud. Como un prisionero que ha orado por su libertad, y que le han concedido por misericordia ofreciéndole el perdón, pero si se niega a salir de los muros de la prisión y vivir la libertad que ahora le pertenece, pierde el beneficio de su perdón. No es menos libre; simplemente es prisionero por decisión.

Tal vez tú te encuentras así en este momento. Tal vez aun estés viviendo bajo la culpa de pecados que hace mucho que han sido perdonados y olvidados por Dios. Su misericordia te sobrecogió y te limpió, y Su gracia fue puesta a tu disposición para que con Su energía, pudieras ser capaz de aceptar Su misericordia y vivir una vida de gozo. Dios no te forzara a hacerlo; eso es elección tuya. Y si tú prefieres vivir en una prisión de falsa culpa, El te lo va a permitir, pero eso rompe Su corazón. ¿Puedes tu imaginarte

La Gracia Mayor Que Todo Nuestro Pecado

a algún ser amado en prisión por un crimen, por el que tu ya pagaste por su libertad, y que esta persona se negara a salir por no sentirse digna? Que desperdicio no. Amados, cuando Jesús murió por nosotros, el murió para liberarnos no solo de la pena de nuestros pecados no perdonados, sino de las presiones de los pecados perdonados. Toma un momento ahora mismo y dale gracia a Dios por lo que El nos ha perdonado y ha olvidado. Y pídele perdón por haber crucificado a Cristo cuando El llevo toda nuestra culpa en la Cruz del Calvario.

Si quieres ir más allá aun, la Gracia Limpiadora de Dios llega hasta el pecado que el creyente comete minuto a minuto y día tras día, después de su salvación. Eso es lo que 1Juan 1:8-10 nos dice de esta manera:

“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros”

Y continua en 1 Juan 2:1-2 de esta manera:

Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

La gracia de Dios es como una moneda de dos caras. Si dices que *no tienes pecado* entonces te estas negando a ti mismo la necesidad de la gracia de Dios. La gracia de Dios es inmerecida. Si no tuvieras pecado, merecerías el favor de Dios, por lo tanto no necesitarías Su gracia. Pero el otro lado de la moneda es cuando tu sabes que has pecado, pero no estas dispuesto a confesar tu pecado, de esa manera frustras la gracia de Dios a no recibir este regalo gratuito.

Si la gracia sobrenatural, inmerecida y soberana de Dios debe fluir a través tuyo, debes estar dispuesto a mantener una relación correcta con Dios confesando tus pecados en el momento en que los reconoces, y al hacerlo, al aceptar la Gracia de Dios. El te da el poder de reconocer que El los ha perdonado. Los grupos Cristianos han hecho un trabajo razonable durante el siglo 20 al mostrar la necesidad que tenemos de pasar tiempo a solas con Dios diariamente, por lo regular en la mañana. Algunos le llaman

tiempo de quietud (tal vez ellos tienen hijos pequeños), otros le llaman “tiempo en el mundo” lo cual suena incorrectamente, a menos que todo lo que hagas es estudiar. Algunos le llaman también “tiempo devocional”. Es una manera vital de mantener tu relación con Dios, y si no lo haces, te estas perdiendo una de las mayores oportunidades para adquirir disciplina en tu vida para que Dios pueda obrar libremente.

Pero recuerda, tu tiempo con Dios en la mañana no es el único tiempo en que te reúnes con Dios en todo el día. Este es el inicio de una relación de todo el día. A menudo oramos, pedimos la gracia de Dios, pedimos Su perdón de nuestros pecados, le hacemos saber de nuestras necesidades, y nos vamos al mundo lleno de presiones y crueldad que nos espera afuera con un “Hasta luego Señor, gusto en saludarte, nos vemos mañana”. Así es que tu “tiempo de quietud” o como quiera que sea que lo llames es sencillamente que Dios te llama a junta para ordenar y esta junta nunca termina. Y mientras que es vital empezar el día con Dios y darnos cuenta que “su misericordia es nueva cada mañana” también es vital que nos demos cuenta que al aventurarnos en el mundo exterior, pecaremos incontablemente contra un Dios Santo, ya sea por cometer o por omisión, y en el preciso momento en que lo hagamos, tu comunión es interrumpida. Y no puedes esperar a que llegue la “junta” del día siguiente. Así es que debes dejar cualquier cosa que estés haciendo y pedirle a Dios que te perdone. Nadie sabe mas que tu, de hecho nadie debe saberlo además de ti. Pero el secreto para una vida poderosa del Cristiano es el renovar constantemente la gracia que viene cuando confesamos nuestros pecados, y que un Dios que es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y *limpiarnos de toda culpa*. Lo que sucede es que nosotros pecamos, y como tiene que pasar todo un día antes de que nos reunamos con Dios de nuevo, entonces solamente ignoramos nuestro pecado y aun lo disfrutamos hasta el comento en que nos enfrentamos a El de nuevo. Y si de verdad estamos disfrutando nuestro pecado, tal vez solamente omitamos nuestro tiempo a solas con Dios durante un día o dos mas para poder estar listos para confesar.

Esto es menospreciar la gracia de Dios. Dios ha arreglado el que seamos de manera gratuita e inmerecida limpiados de nuestros pecados en el momento en que los notamos, y nosotros deliberadamente elegimos posponer el apropiarnos de esa gracia, ya sea por elección propia o por herejía. En cualquier caso,

ofendemos a Dios y perdemos el poder. Empieza a practicar el proceso de confesión inmediata. Si ofendes a alguien, deja de hacer lo que estas haciendo y arréglalo. Si ofendes a Dios, deja de hacer lo que estas haciendo, no importa lo que sea y arréglalo. La de Dios es más grande que nuestros pecados y esta lista para que la tomemos, pero si no la recibimos, todo es en vano.

LA GRACIA DEFENSORA DE DIOS.

No debemos olvidar la gracia perdonadora de dios, pero hay un segundo aspecto de este milagro y que es igualmente vital y desafortunadamente es igualmente ignorado. Es el milagro de la Gracia *Defensora* de Dios. Esta es la gracia que Dios da al hombre para *resistir al diablo en tiempos de tentación*. 1Corintios 10:13 es un pasaje familiar... tan familiar, que de hecho lo podemos citar tan fácilmente que podemos omitir el usarlo completamente, dice así:

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

¿Una salida? ¿Que podría ser esto? Dios le llama "Gracia". Capacidad gratuita, inmerecida, soberana y divinamente sobrenatural para reconocer la tentación, pedirle a Dios su gracia y después...descansar en Su poder...y no tratar de resistir a satanas en tus propias fuerzas, sino, por fe, sostenerte en el poder de Dios, sabiendo que por gracia de Dios, satanas no tiene ninguna oportunidad.

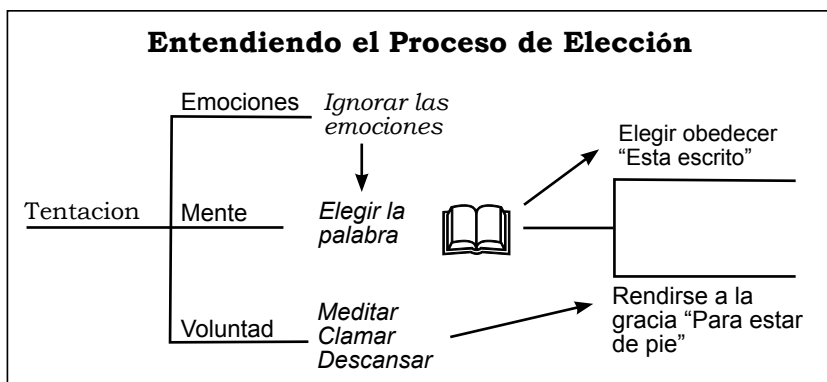
Y así es como trabaja. El enemigo conoce tus puntos débiles. Los tuyos pueden ser diferentes a los míos, pero aun así, la *tentación no es solamente común para ti*. Dios lo ha escrito claramente en este pasaje que tú no eres el único con esa tendencia particular hacia el pecado. Y tú no eres fiel. La escritura también aclaro esto. Si esto dependiera de ti o de mí, como el pueblo de Israel, seríamos victimas de las mismas tentaciones una y otra vez. Y aun así Pablo nos dijo que no tenemos que. El ha admitido que ninguna tentación es tuya exclusivamente, pero también agrego que Dios es fiel. Por lo tanto, El ha arreglado para ti que en toda ocasión que seas tentado una salida, una vía de escape de las garras de satanas, y si tu eliges tomarla, podrás siempre salir victorioso.

Dios simplemente "no permitirá que seas tentado *mas allá*

de tus posibilidades. Eso es una promesa. La manera en que El lo hace es garantizándonos de que El *durante toda tentación nos proveerá una salida.* Ahora, tu y yo sabemos eso por experiencia, si existe esa salida, muchos de nosotros no la hemos encontrado, o no hemos aprendido a usarla de manera constante. Y es por eso que nuestras vidas están una y otra vez golpeadas por las mismas fallas morales y estamos paralizados por los mismos deseos no santos. Una y otra vez escuchamos que la gente se refiere a ciertos pecados como “así es como es el hombre” o tal vez escuchamos también decir “no nos desharemos de ellos hasta que lleguemos al cielo”.

Bueno si esto es verdad, Dios es un mentiroso. Porque nos dice en el pasaje que acabamos de leer que toda tentación tiene una salida...y que Dios es fiel y cada vez que eres tentado el te da esa salida. Si Dios es verdadero y Su Palabra es verdadera entonces “los pecados que nos aquejan” son *siempre por nuestra elección.* No es un problema hereditario, o simplemente una maldición humana. Algunos pecados puede que sean acentuados por cuestiones hereditarias, y ciertamente algunos son mas serios por debido a la influencia que se ha sembrado en nosotros por medio de patrones familiares. Pero Dios nos dice como lo acabamos de leer que aun esos factores no son suficientes para hacernos pecar. Eso significa que la homosexualidad, por ejemplo, si es un pecado (Y Jesús dijo claramente que si lo es) entonces es una elección. Ahora bien, algunos por factores emocionales y fisicos pueden ser mas susceptibles de ser tentados por el pecado, pero Dios ha proveído aun para ellos, un escape que ellos pueden usar. Ahora, si Dios es quien El dice ser, entonces el culpar a la “sociedad” por ese pecado es contrario a la escritura. Otros parecen ser mentirosos patológicos, y ciertamente, para ellos puede que sea tan difícil el decir la verdad como puede ser para un homosexual negar sus deseos pecaminosos. Pero Dios no miente, por lo tanto, no importa cual sea el problema, esta la Gracia que es mayor que todo nuestro pecado, y esta disponible para todo creyente. Dirás “¿que pasa con esas gentes que tienen gran propensión a un pecado en particular?”. Bueno, Dios nos ha dicho que Su fuerza se perfecciona en nuestra debilidad, así es que si tu tienes un pecado dominante en tu vida, Dios será altamente glorificado cuando Su Espiritu en ti vencen ese pecado.

Y con respecto a la Teología, ¿como funciona? La siguiente lista lo explica un poco más:



El entender el proceso de elección puede ser la llave que abra la caja del tesoro de la gracia que es nuestra si la queremos tomar. Cada vez que una tentación llega a nuestra vida, es un asunto particular. Ahora es un hecho que si nos hemos rendido antes a la tentación de manera consistente, hemos programado la computadora de nuestras mentes a saltar el mecanismo de elección, y nos vamos directamente al modo de “rendirnos”. Pero este no es el camino de Dios. No hay ninguna tentación (singular), aun cuando esta es muy común, pero cada vez que somos tentados, de acuerdo con Santiago “somos tentados por nuestra propia concupiscencia” así es que cada pecado se sostiene por si mismo. Explicamos como es que nos podemos rendir a la delicia de un chocolate en una cafetería, si somos “propensos” al dulce, pero lo que fue, fue una elección singular al pecado.

Pero aun si te comes cuatrocientos chocolates de postre por mes, y a algunos de ustedes les gustaría, el comerte el ultimo fue una elección deliberada y libre, al igual que el comerte el primero. Claro que fue más fácil el sucumbir. Pero la puerta de escape seguía ahí. Si así no fuera Dios no te habría dicho la verdad. El es la Verdad. así es que la elección tiene que ser tuya.

hache vemos lo que sucedió. Tus ojos vieron la cremosa textura, el rico color del chocolate, también viste la cubierta deliciosa, y todo esto mando una señal a tu cerebro que decia “yo quiero eso”. Tu mente mando una señal a tu voluntad y dijo “oye voluntad, ¡pásame ese chocolatito! El cerebro le ordeno a la mano derecha que se extendiera bajo la cubierta de vidrio en la sección de postres y empezó d-e-s-p-a-c-i-t-o a jalar la carga del “no-no” en dirección tuya. A este punto, la voluntad pudo haber recordado que la escritura dice “Aquel que controla su propio

espíritu es mejor que el poderoso”, o si hiciste un pacto con Dios de no comer aquello que es dulce, tal vez te hubiera recordado “cuando hagas un pacto con Dios, no dejes de pagarlo”. O tal vez también hubieras recordado el pasaje que dice “El fruto del espíritu es dominio propio”. Supongamos que si lo hizo, entonces estamos en campo minado.

Ahora la voluntad esta atrapada en una batalla entre lo que el cuerpo quiere hacer y lo que El Espíritu le esta diciendo a la mente que debe hacer. Y si tú haz roto esa promesa muchas veces, y haz hecho un hábito de los Hersheys, lo más probable es que no eres lo suficientemente fuerte para vencer la tentación. así es que te rindes y lo justificas basado en que “el espíritu estaba dispuesto, pero la carne es débil”. Pero, espera un momento. No tenías por que perder la batalla. Si hubieras tomado el pasaje de la escritura que delante de Dios pidiéndole gracia para obedecer, tu mano hubiera de manera sobrenatural regresado vacía. O tal vez se hubiera movido tres pulgadas mas hacia la izquierda, en donde había gelatina que no poseía tentación alguna hacia tu objetivo de perder 30 libras para el próximo mes.

Esa tentación es tan común para el hombre que las cafeterías están mayormente llenas con postres. Si no fuera así, las últimas cinco personas en la fila antes que tú, no hubieran agarrado las piezas maestras de las calorías como si no hubieran comido desde la última navidad. Pero Dios es fiel. El no puede dejarte ser tentado sin proporcionarte una puerta de salida. Y no puede dejarte ser tentado más allá de tus posibilidades. Eso significa que aun cuando el chocolate es una mayor tentación para ti de lo que es para tu compañero, por ejemplo, Dios sencillamente ordena mayor gracia para ti cuando el chocolate esta cerca. El conoce tu nivel de necesidad dependiendo de la tentación, y tiene a la mano la computadora que provee la gracia con el nivel necesario automáticamente. así es que el decir “sencillamente no lo pude resistir, he pecado por tanto tiempo” es una afrenta para la gracia de Dios.

Como muestra el cuadro anterior, el primer movimiento se hace con la mente en respuesta al Espíritu. Se “siente” con ganas de comer chocolate, y si la Palabra no ha entrado en tu mente con verso con el cual confronte tus emociones, podrías estar a la mitad del camino del cielo de los chocolates antes de que lo notaras. Esa es la razón por la cual el memorizar la Escritura es tan importante. Es por eso que Jesús en tres ocasiones le dijo

a Satanás “esta escrito”. El tomo la Palabra y la uso como Su espada contra los ataques del enemigo. así es que es mejor que tu vayas a la batalla con tu armadura puesta, de otra manera estarás perdiendo de antemano. Por eso es que yo creo que es muy importante, no solo memorizar, sino memorizar versículos que específicamente tengan que ver con las áreas de tu vida en las que estas propenso a que se conviertan en campos de batalla. Y si es posible, apréndelos al “hilo” en series, para que un verso te recuerde otro hasta que el enemigo huya.

Tal vez algunos de ustedes han tratado de hacerlo así y aun así perdieron la batalla. Has notado la palabra “aun cuando pecamos” ¿Que paso? Elegiste correctamente, pero no usaste el poder adecuado. No lo puedes hacer solo. El mundo puede capturar a satanas, pero solo la gracia de Dios puede darte el poder de resistirlo. Dios es fiel, tú no eres. así es que solo Su gracia te puede dar la capacidad de resistir al maligno. Y normalmente satanas vera que pasamos por alto uno u otro de los dos ingredientes clave. así es que si “oramos por fuerza” ignorando la autoridad de la Palabra de Dios que actúa como espada de dos filos del Espíritu, o si citamos la palabra sin invocar la Gracia de Dios. Tratamos de derrotar al demonio con la espada de Dios pero con nuestro poder y así no funcionara.

Y si estas tratando de ver caer las fortalezas que te han mantenido cautivo por tanto tiempo, es especialmente importante que al cree la Palabra, te rindas a la Maravillosa Gracia de Dios y quedamente le digas a Dios, “Yo decido obedecer, pero no puedo... Y vengo hache ante Tu Trono de Gracia para pedirte que me des el poder que me capacite para vencer al diablo”. No necesitas pelear con el diablo. Ese no es tu trabajo. pídele a Dios que lo haga. De otra manera después de algunas veces que lo hagas vas a olvidar de donde viene el poder. Y viene solamente de Dios.

Y así es que la Gracia Limpiadora de Dios nos permite aceptar el perdón, y la Gracia Liberadora de Dios nos libera para poder resistir la tentación, pero no hay otro aspecto de la Gracia de Dios y nuestros pecados que deba ser arreglado antes que nada. Pablo dedicó mucho de esto en su carta a los Romanos en los capítulos 5 y 6 para asegurarse que lo entendemos. Es la Gracia Propuesta por Dios.

LA INTENCION DE LA GRACIA DE DIOS.

La intención de la Gracia de Dios, simplemente significa

La Gracia Mayor Que Todo Nuestro Pecado

que Dios en Su plan soberano nunca pensó que la gracia debía tomarse a la ligera. Por lo tanto, siempre que el creyente lo hace, Dios no pretende derramar Su gracia. Podemos orar todas las oraciones adecuadas, y hacer todas las cosas correctamente, pero si damos por sentada Su Gracia, la perdemos. Si asumimos que la merecemos, o somos presuntuosos de las muestras de Gracia que Dios nos ha dado en el pasado, El no tendrá ni la más mínima intención de darnos poder o capacitarnos más, hasta que volvamos de rodillas en humildad y reconozcamos que cuando la gracia se vuelve “esperada” esta deja de ser...gracia.

Pablo escribió así en Romanos en el capítulo 5 en los siguientes versículos:

Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. (Romanos 5:6)

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. (Romanos 5:8-10)

para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro. (Romanos 5:21)

Y continuo en el capítulo 6 en los siguientes versículos:

¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?

En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? (Romanos 6:1,2)

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias;

ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera.

(Romanos 6:12-15)

La Gracia Mayor Que Todo Nuestro Pecado

Pablo esta hache discutiendo acerca de la intención de la gracia de Dios. El dijo que fue la gracia la que nos salvo. “Cuando estábamos sin fuerzas, en su tiempo, Cristo murió por los impíos... estando todavía en nuestros pecados” y hache es donde vemos los cuatro lados del diamante de la gracia...fue gratuita, inmerecida, sobrenatural y soberana. Luego el menciona el asunto de la vida de la gracia. El dice “Si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por medio de la muerte de Su Hijo, mucho mas, ahora que hemos sido reconciliados, seremos salvados por Su vida”. La misma gracia que nos redimió por medio de la muerte de Cristo, ahora nos libera diariamente por medio de la vida de Cristo. así es que así como antes de nuestra salvación reino el pecado, ahora la gracia debe reinar en la vida por medio de Cristo.

Pablo luego hablo del punto clave. Si entonces, la muerte de Cristo no ha liberado de la paga del pecado, y la vida de Cristo nos ha liberado del poder del pecado, ¿por que no solamente nos relajamos y disfrutamos de pecar? Si después de todo la ley ya no es nuestro maestro, castigándonos cada vez que cometemos la más mínima infracción contra los estatutos de Dios. Donde antes reino la ley, ahora reina la gracia. así es que si en Dios siempre hay perdón, y la gracia siempre nos capacita, ¿por que no pecamos simplemente y luego lo confesamos?, después de todo tenemos lo mejor de los dos mundos...la diversión de pecar sin las consecuencias. Tal vez le llames satánico el intentar frustrar la vida de la gracia al quererlo compensar con la Verdad.

Pablo contesta con estas palabras “Dios no lo permita”. Es significa “en términos de ninguna manera inciertos, Dios no puede tolerar eso...(y claro que no lo hará). Por tanto la Gracia de Dios ese poder gratuito, inmerecido, soberano y sobrenatural insertado en el creyente para que Cristo Vivo en el Cristiano pueda vivir la vida Cristiana, no puede ser dado por sentado... nunca. Y si tu, aun de manera inconsciente asumes que debido a que la Gracia de Dios te capacito en el pasado para sobreponerte ante el pecado y ganar la victoria, esta obligado a hacerlo de nuevo, estarás extinguiendo bajo tus pies la asombrosa Gracia de dios. Si estas tomando el pecado a la ligera, debido a la Gracia, y eso significa que para ti Dios te debe Su perdón y Misericordia y Gracia, y eso hace el don gratuito de Dios como un cupón que arrancas de un papel, en lugar de una maravillosa forma de la expresión del amor invaluable de un Dios Santo para con

La Gracia Mayor Que Todo Nuestro Pecado

un pecador Santo. Dios no hará nada de esto. Pero de alguna manera, no podemos entender este hecho. Como dice Romanos una vez más:

¿Seguiremos pecando para que la gracia abunde? En ninguna manera. (No lo permita Dios) Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

Pablo aquí esta discutiendo, si tu estás muerto y Cristo esta vivo en ti, y Cristo no puede tolerar el pecado, entonces ¿como es que puedes usar ese cuerpo en donde El habita ahora y pretender que el pecado no lo va a alejar? Y si estas usando la excusa que la gracia va a sobreabundar donde el pecado contamina, entonces tu estas diciendo “Voy a ir y voy a contagiarme con un mal incurable porque tengo el closet lleno de medicina”. Claro que no harías esto. Nunca de manera intencional te permitirías ser expuesto a aquello que sabes que te destruye, solo para probar que la medicina funciona.

Pablo dijo, “No dejes que reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; en lugar de esto, cada vez que seas tentado a ceder tu cuerpo al pecado y hacer lo que satanas te llama a hacer, ríndete mas bien a Dios”. Pide a Dios Su Gracia Asombrosa. Y al hacerlo, Dios te dará el poder que necesitas para sobrellevar, siempre y cuando tú no estés de manera presuntuosa demandando esa gracia o esperándola de manera ingrata.

No tomes la intención de la Gracia de Dios a la ligera. Nunca lo hagas. Si Dios elige darte poder, es porque te has humillado a ti mismo, y porque sabes que no la mereces, y le has pedido débilmente a Dios para que El haga lo que tu no puedes. así es como Su muerte te salvo. así es como Su vida sustenta la tuya. Retar a Dios que lo haga, y que El decidiera hacerlo es hacer que deje de ser inmerecida, soberana, sobrenatural o gratuita; Y en ese caso, ya no seria gracia, y ya ni siquiera necesitarías pedirla.

Por lo tanto, Pablo nos ha mostrado el ciclo complete concerniente a la gracia y al pecado. El nos ha dicho que si no estamos dispuestos a vivir en la libertad que nos da el aceptar que nuestros pecados del pasado se han ido para siempre, nunca ni siquiera podremos entender en lo mas mínimo la vida de la gracia. Si todavía estamos pagando por algo de lo que Dios ya nos ha liberado, no entendemos la gracia. No merecíamos el perdón, pero por eso necesito de Su Misericordia para limpiarnos y la

gracia nos permitió ser limpiados. Pero ya está hecho. Terminó. Dios terminó lo que nosotros no podríamos. Él lavó nuestros pecados, y cada vez que confesamos nuestros pecados, hace lo mismo una vez más, de tal manera que somos limpiados de toda maldad. Gracia Maravillosa. Gracia que es mayor que nuestro pecado.

Como segundo punto, si cuando pecamos, habiendo sido limpiados, no clamamos de manera inmediata Su misericordia para perdonarnos y Su gracia para renovarnos, vivimos gran parte de nuestra vida entre temporadas de comunión, cuando Dios desea que esa comunión sea continua. No necesitamos darle vueltas, ni por un segundo, con algo que es entre Dios y nosotros. Porque la gracia maravillosa de Dios nos ha provisto con renovación instantánea. Y esa gracia es mayor que nuestro pecado.

Tercero, la Gracia de Dios, la cual es más grande que nuestro pecado, está disponible para guardarnos de pecar, momento a momento, día a día. La clave es que nosotros aprendamos a entender el principio de como nuestra voluntad debe escuchar la Palabra y no nuestras emociones y nuestros apetitos. Habiendo recibido la Palabra en nuestros corazones, podemos clamar a ella en el preciso momento en que la tentación venga. Sabiendo que no tenemos poder contra este enemigo, de manera tranquila, al clamar su Palabra, apropiándonos humildemente de la Maravillosa gracia de Dios. Decimos, Señor, Tu Palabra dice...Y es por eso que yo pido tu gracia para permanecer fiel. Amen. “La Palabra aleja al diablo, y la gracia de Dios nos capacita para sostenernos contra sus ataques, y habiendo hecho todo esto... permanecer”. Le llamamos la Maravillosa Gracia de Dios y es mucho más grande que nuestro pecado.

Y finalmente, Pablo nos ha asegurado que esta enorme gracia no deberá ser nunca dada por sentada. Si empezamos a creer que porque Dios nos ha protegido en el pasado, o perdona, o no nos ha disciplinado, simplemente porque ya no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia, y que podemos continuar en pecado y suponer que Su gracia seguirá cubriéndonos, hasta cierto punto, la Gracia de Dios se ira, y estaremos de repente hundidos en las consecuencias de nuestro pecado. La intención de la Gracia de Dios es sin méritos, y en el momento en que presumimos de ella, estamos asumiendo que Dios nos la debe, lo cual la hace que deje de ser gratuita, inmerecida, soberana y sobrenatural...en otras

La Gracia Mayor Que Todo Nuestro Pecado

palabras...deja de ser...gracia.

Ah el milagro de la Gracia de Dios. Nos protege, nos defiende, nos capacita para recibir el perdón, nos limpia para que podamos empezar de nuevo, y nos da poder para resistir al diablo, y nos da ojos para ver a nuestro Dios. Pero en el momento en que empezamos a pecar de manera intencional o a no tener convicción de pecado, le estamos diciendo a Dios. “Quita de mi Tu gracia, Oh Dios y dame lo que merezco” y vaya que El lo hará.

La Gracia de Dios. Que gran milagro. Que bendición. Que gran promesa. Que descanso. Que testimonio tan grande que Nuestro Precioso Dios tiene para nosotros.

El enemigo va a tratar de decirte que tú no puedes ser perdonado. El es un mentiroso, la gracia de Dios es más grande que tu pecado. El nos dirá que no podremos más que rendirnos a la tentación. Eso es una mentira. La Gracia de Dios es más grande que todos nuestros pecados. El enemigo murmurara que “así es como somos” o “así es como fuimos criados”, pero eso es una mentira. Pero ninguna tentación se nos ha presentado que no sea de para hombre. Pero Dios es fiel; El nunca va a permitir que seamos tentados mas haya de nuestra capacidad de soportarlo, porque nuestra capacidad de soportarla esta limitada a lo que Cristo en nosotros es capaz de soportar. así es que siempre existirá una puerta de salida. Siempre...a través de su Maravillosa Gracia.

Claro que existe una salida, amados...

Una victoria que durara de verdad,

Un poder para constantemente vencer

Y liberarnos de nuestros pecados del pasado.

Hay una salida, amados..

Un a liberación de la Gracia que esta dentro de nosotros,

La libre e inmerecida Gracia de Dios

La cual es mayor que todo nuestro pecado.

La Gracia Mayor Que Todo Nuestro Pecado

Un reto para mayor estudio.

Haz que esa bella canción de “Gracia, Gracia, Gracia de Dios” sea parte de tu vida de alabanza durante esta semana. Y cuando llegues a la parte que dice “Gracia mayor que todos mis pecados” alaba a Dios por lo siguiente:

- a. Porque tus pecados que has confesado a Dios han sido perdonados y olvidados, y Dios te ha dado la gracia de que hagas lo mismo.

- b. Porque puedes tener el perdón inmediato de tus pecados cuando los cometes, Gracias a Su Maravillosa Gracia.

- c. Porque hay Gracia suficiente para ti cada vez que el enemigo arroja sus fieros dardos en contra tuya.

- d. Porque Su Gracia es tan preciosa que nunca debes presumir de tenerla.

Spanish Translation

dtm DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278

210-226-0000 or 1-800-375-7778

www.dtm.org • dtm@dtm.org • © Russell Kelfer